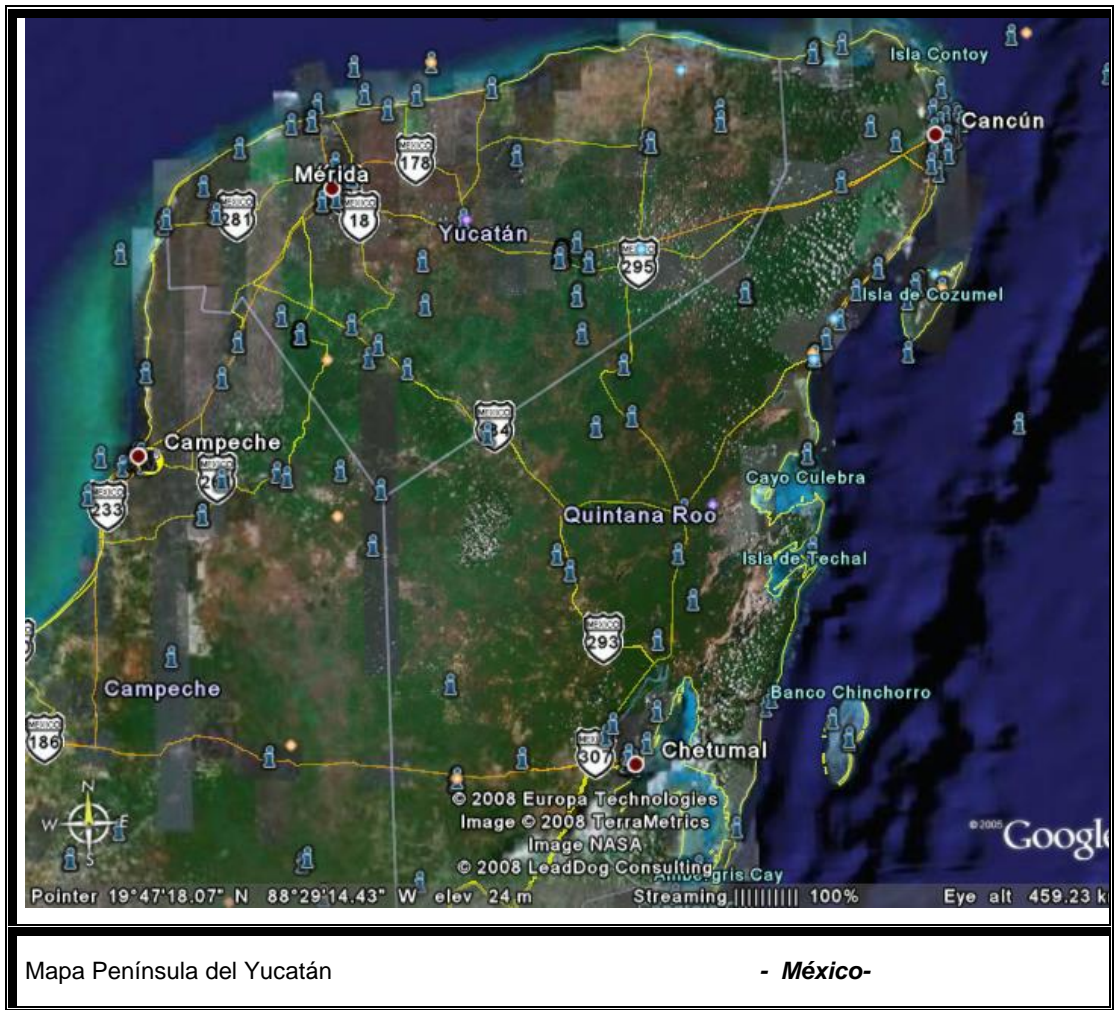


## Viaje al Estado de Quintana Roo México 2007



Durante la primavera del año 2007, Manuel Zapater, José Luis Blanco, y yo, decidimos realizar, para junio de ese mismo año, un viaje a México. En concreto a la Riviera Maya (Estado de Quintana Roo), dado que en el mismo se encuentran curiosas formaciones y endemismos en los que estábamos muy interesados.

Comenzaré este artículo realizando una descripción del clima del Estado de Quintana Roo, el cual es cálido y húmedo, con una temperatura media anual de **27° C**; en el verano se alcanzan hasta **35° C**. a mediados del verano y otoño se incrementan las lluvias. Los vientos dominantes en verano, otoño e invierno soplan del este y noreste, mientras que, en primavera, lo hacen del sureste; durante otoño y parte de noviembre se presentan vientos ciclónicos.

En cuanto a cursos de agua; que en muchas ocasiones, y debido a la enorme porosidad del suelo, se ocultan de la superficie y transcurren durante kilómetros En una impresionante red subterránea. Los principales cursos de agua son:

- Azul
- Escondido
- Hondo
- Ucum

En dicho Estado existen también gran cantidad de lagunas, entre las que destacan:

Conil	Mosquitero
Chakmochuk	Boca Paila
Bacalar	Chile Verde
Nichupté	Nohbec
San Felipe	Paytoro
Chunyaxché	Ocom
Chichankanaab	Esmeralda
Campechén	La Virtud

Una formación característica de esta zona son los llamados cenotes. Su formación ocurrió hace millones de años atrás, cuando la península de Yucatán se encontraba sumergida bajo el mar. Hace unos 15,000 años, durante la última glaciación, el nivel del mar descendió progresivamente, quedando al descubierto un suelo formado principalmente por roca caliza y coral fosilizado.

Durante miles de años, las lluvias fueron cayendo sobre la superficie de la nueva tierra emergida, filtrándose a través de la porosa superficie, desencadenando un proceso químico que fue disolviendo poco a poco el subsuelo. Este proceso, prolongado en el tiempo, creó un sistema hidrológico subterráneo compuesto por ríos, galerías y cuevas inundadas. Tal fenómeno es único en su género, y conforma la red de cavernas interconectadas más grande del mundo.

Los cenotes se forman cuando el techo de alguna caverna colapsa por la erosión, o el derrumbe provocado por un descenso del nivel del agua, que debilita sus bóvedas, ya que quedan desprovistas de la presión que esta ejerce sobre sus paredes.

La Península de Yucatán es el único lugar del mundo con este tipo de formaciones naturales, en la actualidad se han detectado unos 6.000 cenotes, de los cuales muchos más de la mitad permanecen inexplorados.

La profundidad de cada cenote depende de la cantidad de los depósitos de material que haya acumulado durante años por la erosión, así como de los restos del techo y partes de las paredes que quedaron en el fondo.

Los antiguos pobladores de la civilización Maya, creían que los cenotes eran ventanas al otro mundo y una conexión al más allá, de allí que variedad de rituales para los dioses del “inframundo” se organizaran alrededor de éstos. Los “**dzonot**”, cenotes en terminología Maya, eran los únicos lugares donde se podía obtener agua fresca y aún hoy en día, muchas de sus aguas conservan un estado de pureza absoluto, pues no han sido alcanzadas por los rayos del sol.

Ante toda esa atracción mágica, que despertaban entre todos nosotros los cenotes, tomamos la firme decisión de poder ver y fotografiar uno de los peces más inaccesibles y misteriosos. La *Ogilbia pearsei* o *dama blanca*. Preparamos todo lo necesario para adentrarnos en las galerías sumergidas del cenote “**Río Místico**” que según nuestras más recientes informaciones habían podido ser vistos esta enigmática especie. La inmersión con la sensación de ingravidez, rodeado de estalactitas y estalagmitas formadas hace de miles de años, en oscuridad absoluta, en un agua de cristalina inmaculada, con tan sólo el sonido de nuestra respiración y el aire que sale de nuestros reguladores, rota por los haces destellantes y entrecruzados de luz de nuestras linternas, así como las carreras que a nuestro alrededor realizaban las *Astyanax altior*; todo ello, nos hacían sentirnos como exploradores espaciales en un lejano y remoto mundo a millones de años luz de la tierra. Por experiencia propia, recomiendo que para sumergirse en uno de estos cenotes, se guarden las máximas precauciones posibles. Sobre todo si uno decide introducirse en sus cavernas y galerías que forman laberintos, con un fondo de limo que al menor movimiento enturbia por completo el agua, lo que provoca una total desorientación, que puede costar la vida. Lo digo por propia experiencia, pues estuve perdido y desorientado durante 10 ó 15 interminables minutos.

A parte de las *Astyanax* pudimos ver raros camarones, así como *Rhamdia guatemalensis*. Tras profundizar en el interior de las galerías, pudimos encontrar las tan buscadas y deseadas *Ogilbia pearsei*, un raro y amenazado pez ovovivíparo; que aunque seguramente deben existir algunas otras poblaciones en cenotes todavía no descubiertos o inexplorados.

Durante los meses de junio a septiembre, coincidiendo con la explosión de plancton en la costa atlántica mexicana, el famoso tiburón ballena *Rhincodon typus* se aproxima a

la Isla de Holbox, para aprovechar las grandes cantidades de comida que supone la enorme concentración estos pequeños microorganismos. El tiburón ballena ostenta el record de ser el pez mayor tamaño existente en el planeta; es un tiburón de color oscuro con manchas en la parte superior y blanco en la parte inferior.



No podíamos desaprovechar la magnífica oportunidad de poder observar, fotografiar y nadar junto al tiburón ballena.

La Isla de Holbox cuyo significado en maya es "Hoyo Negro" se encuentra localizada al noreste de Cancún, y tiene una extensión de 42 Km. de largo, se encuentra separada de tierra firme por la laguna de Yalahao. Holbox es una isla casi virgen debido a que muy pocos turistas hacen paradas aquí. Sus playas de arena blanca finísima, y sus aguas cálidas de color azul turquesa, hacen de ella un placentero lugar.

Tras su búsqueda en una lancha motora, por su habitual zona de alimentación, por fin divisamos al gran *Rhincodon typus* o tiburón ballena, excitados al comprobar su gran tamaño nos preparamos rápidamente para nadar junto a él. Logrando dicho objetivo,

con gran emoción, pues a veces coincidíamos en el agua con varios de estos inmensos y apacibles gigantes que pueden llegar a medir 16 metros de longitud y unas 20 toneladas de peso. Eso no fue todo, pues con gran sorpresa y alegría observamos además la famosa mantarraya, o manta gigante, conocida también como manta diablo, siendo su nombre científico *Manta birostris*, pudiendo llegar a medir 8,5 metros de envergadura y pesar alrededor de 1.500 kg.



Una vez de regreso en la lancha nos encontramos algunas tortugas, y con grupos de delfines que nos acompañaron durante gran parte del trayecto.

La siguiente etapa de nuestro viaje es hacer un recorrido por algunos otros cenotes de la zona. En las coordenadas **20° 11' 38.6"- 087° 29'46.6"**, se localiza el "**Cenote Escondido**", en el cual pudimos observar las omnipresentes *Astyanax altior*, *Rhamdia guatemalensis*; así como *Gambusia yucatanana*, *Poecilia orri* y *Amphilophus robertsoni*. Igualmente, y para nuestra sorpresa nos encontramos que los *Archocentrus octofasciatus*, *Paratheraps synspilus* y *Parachromis friedrichsthalii*, se encontraban plena reproducción y crianza. Fue muy emocionante ver como parejas se encontraban rodeadas de alrededor multitud de alevines, como cuidaban de ellos y como los defendían ante cualquier agresión externa.



*Parachromis friedrichsthalii* – “Cenote Escondido” - autor José Luis Blanco ©-

Desde el Cenote Escondido nos dirigimos al “**Cenote Mantí**” (20° 15' 59.1”-087° 23' 28.1), que al igual que el anterior se encuentra a cielo abierto, pero muy cerca de la costa; un bonito cenote entre manglares, con sus cálidas aguas cristalinas, que se extendía casi hasta la misma playa. Las especies aquí encontradas fueron *Lutjanus apodus*, *Poecilia vellifera*, *Poecilia orri*, *Gambusia yucatana*, varios tipos de gobios como el *Lophogobius cyprinoides*, *Centropomis undecimalis*, *Cichlasoma urophthalmus*, etc.



Cenote Manatí - autor José Luis Blanco ©-

De todas las poblaciones de *poecilia orri*, que pudimos observar, las del “**Cenote Mantí**” son las que poseían un color rojo más intenso. Posiblemente su coloración intensa podía estar relacionada con el tamaño, dado que también fueron las más grandes observadas.



*Poecilia vellifera* cerca de la superficie (izquierda)- *Poecilia orri* (derecha)  
 “Cenote Mantí”

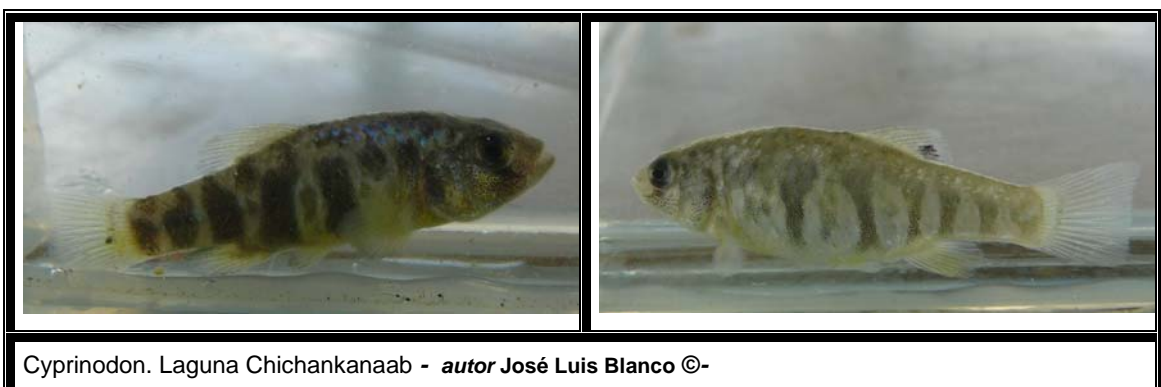
- autor José Luis Blanco ©-

De todas las lagunas de la zona, no podíamos irnos sin prospectar la famosa y mítica “Laguna de Chichankanaab”, situada a 19° 52’ 39.4 – 088° 46’ 14.6”, es el hábitat de varias especies de *Cyprinodon*; como los *Cyp. verecundus*, *Cyp. beltrani* y *Cyp. maya*. Es increíble verlos pasar a toda velocidad en grupos más o menos numerosos.



Laguna de Chichankanaab - autor José Luis Blanco ©-

Además de los *Cyprinodon* observamos la existencia de *Astyanax altior*, *Poecilia* spp., *Gambusia yucatanana*; así como constatamos la triste introducción de *Tilapias* spp.



Cyprinodon. Laguna Chichankanaab - autor José Luis Blanco ©-



Pescando para realizar fotografías- Laguna de Chichankanaab - **autor José Luis Blanco ©-**

De regreso a nuestro hotel, en una zona adyacente al mismo y cerca de la costa, localizamos *Rivulus tenuis*, de una botina y rara coloración azulada con grandes puntos sobre su cuerpo; en el mismo arroyo también cohabitaban otras especies como, *Poecilia orri*, *Poecilia vellifera*, *Gambusia yucatanana*, así como *Garmanella pulchra*.



Arroyo en donde se encontró *Garmanella pulchra*, y *Rivulus tenuis* - **autor José Luis Blanco ©-**





Rivulus tenuis de rara y bonita coloración azul. Arroyo cercano a la costa - autor José M<sup>a</sup> García Poves ©-

Los objetivos y las especies observadas en el viaje al estado mexicano de Quintana Roo, habían sido cumplidos con éxito; por lo que, el poco tiempo que nos quedó lo dedicamos a comentar las experiencias, tomar algunas cervecitas, algún tequila que otro, y darnos unos cuantos chapuzones.



Manolo Zapater, José M<sup>a</sup> García y José Luis Blanco. Integrantes del Viaje de observación y fotografía - Estado de Quintana Roo (México 2007)-

**Autor: José María García Poves, abril 2008**